

En busca de una nueva oportunidad

POR DIANA HERRERA RUSINQUE

Fotos: iStockphoto

Las adicciones, sean del tipo que sean, han causado tantos estragos en la vida de los seres humanos que hoy son consideradas un problema de salud pública. En Costa Rica, el centro terapéutico Casa Serenidad las trata valiéndose no sólo de los conocimientos que aportan diversas disciplinas medicas, sino también de un ingrediente fundamental: el amor.

iStockphoto

Alexander Novikov

Después de finalizar el tratamiento con uno de sus pacientes, el doctor Francisco Jiménez Martén, experto en el campo de las adicciones, se dio cuenta de que en Costa Rica era necesario un centro terapéutico especializado en el tema, que estuviera dirigido a pacientes de clase media y alta, y que les ofreciera a éstos alternativas de rehabilitación que fueran más allá de los 12 pasos tradicionales que trabajan en otros establecimientos.

Fue esta la semilla a partir de la cual nació Casa Serenidad, un lugar en el que tratan a la persona como un todo con el fin de ayudarlo a superar su adicción desde lo físico y lo racional, pero también desde lo emocional y espiritual. Lograrlo requiere de la participación de diversas disciplinas y escuelas terapéuticas que incluyen la Gestalt, la sistémica, lo cognitivo conductual, la logoterapia y la teoría de género.

En Casa Serenidad se trata a cada paciente como un individuo único. Por lo mismo, las terapias y procesos son personalizados y diseñados teniendo en cuenta el diagnóstico integral realizado durante las primeras semanas de tratamiento. Esto explica

porqué la institución no se basa en el programa de 12 pasos desarrollado tradicionalmente por este tipo de centros.

Durante su tratamiento la persona no está sola, ya que en él se involucra a su familia. Una vez a la semana los familiares del paciente asisten a una sesión de una hora y media como mínimo, en la que aprenden a conocer la enfermedad de su ser querido, a actuar como un sistema en donde las acciones de unos afectan las de los otros, y a redefinir la manera como se relacionan entre sí. Así el grupo familiar se integra al proceso de sanación.

Por supuesto, esta no es una tarea fácil. La mayoría de los pacientes que cruzan las puertas de Casa Serenidad lo hacen con el temor de ser juzgados o castigados por su condición, y en esa medida actúan con cierta negativa frente a los tratamientos. Pero pronto cambian su actitud, cuando se dan cuenta de que en este lugar la principal herramienta de trabajo es el amor. Un amor con el cual los terapeutas les hacen entender que toda persona merece una oportunidad de recuperarse, y que se requiere de mucho coraje para aceptar su enfermedad y tomar





la decisión de someterse a terapia. Así sienten que no han llegado a una institución fría o a una prisión, sino a un refugio sereno y con calor de hogar.

En Casa Serenidad se trata todo tipo de adicciones, siendo las más frecuentes el alcoholismo y la dependencia a la cocaína y la marihuana. También llegan casos relacionados con la heroína, el juego, las adicciones múltiples y los trastornos duales, es decir aquellos en los que se combinan un trastorno adictivo y un trastorno emocional.

En todos los casos se requiere de una estancia mínima de 28 días, que es el tiempo estipulado para un programa de desintoxicación en los centros de rehabilitación. No obstante, en Casa Serenidad son conscientes de que este período no es suficiente para obtener resultados efectivos, ya que lo recomendado por la Organización Mundial de la Salud para un programa de rehabilitación es de un tiempo de tres meses o más, porque durante los primeros 14 días el paciente está luchando física y psicológicamente contra los efectos de la droga, y los 14 restantes, no alcanzan para lograr un cambio en su conducta. En ese orden de ideas, se le recomienda a la persona adquirir el compromiso inicial de los 28 días para después escuchar la valoración y recomendaciones del equipo clínico. De esta manera se disminuye su ansiedad, y tiene una mejor disposición para continuar con la terapia según sus necesidades y progresos.

www.serenidad.net